

En Salamanca: trimestre, 3 reales.
Fuera, " 4 id.
Número suelto, 2 cuartos.

EL ARTE,

En la Imprenta y Librería de Don
Vicente Oliva, Rúa. 25. Salamanca.
Anuncios á medio real linea.
Comunicados á precios convencio-
nales.

ORGANO DE LA ESCUELA DE N. Y B A. DE SAN ELOY.

DEDICADO AL FOMENTO DE LAS ARTES Y DE LA INDUSTRIA.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Año I.

Salamanca 10 de Octubre de 1873.

Número 13.

EXPOSICION DE 1873.

I.

Conforme ofrecimos en nuestro número anterior damos hoy principio á una serie de artículos que han de poner de manifiesto la importancia de la que se ha llevado á cabo por iniciativa de la Escuela de S. Eloy, á la que nunca agradecerá bastante Salamanca los esfuerzos que hace por que figure dignamente y ocupe el lugar honroso que la corresponde entre los pueblos civilizados.

Antes de entrar en pormenores acerca de ella, vamos á permitirnos algunas consideraciones generales que han de servir como de prólogo al trabajo que emprendemos.

Son muy de tener en cuenta las circunstancias en que la Escuela ha acometido la colosal empresa de una Exposición nacional, porque este y no otro es el título que la corresponde. Siempre contó con ingresos casi iguales á sus gastos y necesidades, pero al anunciar la Exposición se habian desnivelado hasta el punto que se vió en la Memoria de la Escuela: un déficit respetable era lo único con que contaba, así que, á pesar de sus buenos deseos, la Junta de gobierno no pudo consignar en su presupuesto cantidad alguna para este fin, ni aun la insignificante que destinó el año último para la de Bellas Artes que tuvo lugar.

Este fué el primer contratiempo con que luchó la Comisión de Exposición; fué el segundo la interrupción de las obras de la tan deseada vía férrea con cuya inauguración previa ó simultánea contaba casi con certeza y vinieron á aumentar las muchas dificultades que ya les oponían las dos causas indicadas los graves acontecimientos políticos de que ha sido teatro España y hasta la siempre pacífica Salamanca.

Cualquiera de estas cosas por sí sola hubiera sido motivo bastante para hacer desistir de su proyecto á otra corporación menos animosa; pero la Escuela de San Eloy poseída de entusiasta fé que casi podría ser calificada de temeridad, siguió serena é impávida su arriesgada empresa y acudiendo á las Autoridades, á sus consiliarios y á sus convecinos, á todos los cuales dá hoy de nuevo las gracias, reunió una cantidad que le sirvió de base para atender á los grandes gastos que estos proyectos ocasionan; verdad es que tuvo necesidad de recorrer toda la Ciudad para llegar á una suma que casi debía haber obtenido solo de las corporaciones; pero así y todo la consiguió sin muchas fatigas, tiempo y aun repulsas que

en negocio propio hubiera rechazado con altivez la dignidad de los individuos de la Comisión.

A estos recursos se agregaron los productos de las entradas que ascendieron á poco mas de 3200 rs. y esta que ha sido una de las cosas mas criticadas, ha defraudado las esperanzas de la Comisión, porque en una población de 16000 almas, que en los dias de feria bien se puede asegurar que alberga de 6 á 8000 forasteros, cuya mayoría viene dispuesta á gastos de mas importancia, no se comprende que sean tan pocos los que se decidan á dar la insignificante suma de 1 real y esto depende de que estamos mal acostumbrados, porque en España se visitan todos los edificios, monumentos y curiosidades gratis: si se hiciera lo que en otros países donde todo se paga y donde se dá el caso de entrar á ver un establecimiento por una cantidad pequeña, pero luego hay que abonar otra y otra y otra, si se han de ver todos los departamentos que encierra, no se escatimaría un pequeño sacrificio cuyos productos por otra parte se destinan al sostenimiento de una institución tan útil y patriótica.

Pero sea de esto lo que quiera y dejando al tiempo que se encargue de acostumbrarnos á vivir la vida de los pueblos cultos, consigamos una vez mas nuestra profunda gratitud á cuantos nos han ayudado en nuestra empresa; porque á pesar de tantos obstáculos, la hemos llevado á cabo sin gravar en nada los fondos de la Escuela, antes bien aunque poco, mucho menos de lo que esperábamos, obteniendo alguna ventaja para ella, como no tardaremos en demostrar por medio de las cuentas que se están ultimando y se publicarán en EL ARTE.

Nos hemos estendido demasiado en las consideraciones que preceden y ya no nos queda espacio para ocuparnos de otra cosa; pero no dejaremos la pluma sin consignar que en la Exposición celebrada han demostrado estar á muy buena altura muchas artes é industrias y eso que infinidad de ellas no han concurrido al palanque con que se les ha brindado.

Loor á la Escuela que ha iniciado en Salamanca una senda que de seguro la ha de llevar á su engrandecimiento progresivo: á otros, que no á ella, toca hacer que no sean estériles sus generosos esfuerzos. ¡Quiera el cielo que nuestras esperanzas y deseos no queden defraudados! ¡Que á la apatía que generalmente nos domina sustituya una época de entusiasta actividad que nos lleve á ocupar el puesto que por todos conceptos corresponde de derecho á Salamanca!

REVISTA DE LA QUINCENA.

Madrid 7 de Octubre de 1873.

Querido primo mio: no sabia que eras tan cruel para mí... pero no quiero anticipar las ideas y voy á seguir en mi carta el orden de la tuya última á que ya es una obligación contraída con los lectores de EL ARTE el que haya de contestar.

No canté claro ni dije el motivo de no ir á la feria porque no quise incurrir en lo que en otros criticaba: los alarmistas de oficio, que en todos los terrenos los hay, parece como que se gozan en abultar las cosas; ya sé que ha habido exageración y mucha, y á la verdad no me lo esplico porque la mayoría de los salmantinos tenía interés en lo contrario. Por lo demás ya comprendes que mi temor era natural; las mujeres tenemos que cuidar de nuestra belleza porque los hombres sois tan pícaros que os burlais de la infeliz que carece de esta y otras cualidades; yo, segun tú me dices tantas veces y á fuerza de oirlo voy creyéndolo, no soy fea y debo preservar mi palmito de todo mal y como al que algo quiere, algo le cuesta, á mí me ha costado sendas rabetas el no atreverme á desafiar la plaga varicelosa que supongo ya habrá desaparecido con el cambio de la temperatura.

Veo que el Municipio prosigue con constancia las obras preliminares para abastecer de aguas abundantes á esa, hasta ahora árida población y opino como tú; de esta mejora dependen á no dudarlo todas las muchas que Salamanca reclama y que la han de hacer cambiar en breve de aspecto, y pocas serán las alabanzas que se prodigan á los Concejales que tras tantas vacilaciones y proyectos la han acometido y á los que la lleven á feliz término.

Discutible es en efecto la conveniencia de espectáculos, iluminaciones y demás diversiones gratuitas y creo que si continúan dándose con tanta profusión, han de ser causa de que se perjudiquen grandemente muchos intereses y muy principalmente las empresas teatrales que temerosas de no tener entrada segura se retraerán de ir: creo sin embargo que todo se podría conciliar: si el fin de estos festejos es atraer concurrencia de forasteros y obsequiarlos, verifíquense la víspera de la feria ó sea el día 7 para darles la bienvenida y el día 15 para despedirlos dignamente y en la torñaferia con idénticos motivos el 20 y el 22; así lejos de perjudicar á nadie se aumentan cuatro dias de atractivo y el pobre no se vé privado de estos ratos de solaz y el que concurre al teatro disfruta de una cosa y otra y el movimiento se aumenta y el

consumo crece y todos en fin participan del general regocijo sin que haya uno solo que salga perjudicado.

Cruel te llamé al principio de esta carta y cruel te repito que eres al presentarme á guisa de martirologio las 17 casadas, las 7 ausentes y las 13 retraidas que citas en tu carta; sobre todo las 17 casadas ¿no conoces que esa noticia es terrible para una soltera? ¿no ves que me has privado de 17 esperanzas, de 17 ilusiones que acaso me sonreian? ¿no comprendes que eso es lo mismo que mentar la soga en casa del ahorcado? ¿no recuerdas que voy á cumplir... (¡horror! por poco confieso mi edad,) no sé cuantos años y que se me tiene que hacer la boca un agua al ver la maña que se dan las salmantinas para echar el gancho? Si siguen á ese paso y yo tardo algo en ir, me temo encontrar ya en activo servicio á los coquetones Foro y Antonio y á Vicente y á Julio y á Cándido y á Pachin y á Leon y aun á los hasta hoy invulnerables Rafael y Juanito: con esto y con los pollos que se llevan para la reserva y en cuya inesperta inocencia podia ensayar el influjo de mis gracias, me voy á quedar para vestir imágenes ó voy á tener que resignarme á aceptar por marido á algun viudo con tantas conchas como algunos amigos que tú y yo conocemos; porque estoy decidida á no rendirme al lazo de himeneo sino en esa bella Ciudad que tantos gratos recuerdos tiene para mi corazon.

Y ahora caigo en ello; me nombras á todas las pollas que no asistieron al baile y ni una de las que concurrieron; lo cual es un nuevo modo de describir una reunion de esta clase y te digo la verdad, estoy curiosa por saber quienes son esos nuevos astros cuya belleza ensalzas y te creo porque eres voto en la materia, porque conviene saber con quienes hay que habérselas en las lides que hemos de librar en el campo del amor, del que no pienso retirarme aun á pesar de mis... otra vez iba á decirlo; pero no hay cuidado; todos se quedarán con la gana de saber el único secreto que somos capaces de guardar las mugeres.

Si cruel te llamo antes con justicia, con mucha mas te cuadra este dictado al ver la fruicion con que me describes los conciertos sabiendo lo aficionada que soy á tales diversiones: en tanto yo estaba ahogándome de calor y de pena: inútiles son ya todos mis lamentos y solo me resta dar la enhorabuena á los concertistas y á la Escuela que tan alto pone su nombre y tanto se afana por dar esplendor á las artes cuya enseñanza difunde: hace pocos años solo era conocida y apreciada en Salamanca; hoy su nombre resuena honrosamente en casi toda España y si las autoridades se penetran de su importancia y los salmantinos de todas las clases sociales conocen sus verdaderos intereses y los Consiliarios no desmayais en el camino emprendido y todos á una conspiran al engrandecimiento de tan útil como civilizadora institucion, la patria la deberá un gran adelanto y sus beneficiosos resultados compensarán á todos de las amarguras que sin duda alguna os están reservadas; porque no hay innovacion que no cueste sinsabores al individuo ó á la Corporacion que la intenta.

Muy bien me parece la idea de restablecer la Sociedad económica de amigos del pais en esa Ciudad, que parece imposible que carezca de ella: pero mucho me temo que sea clamar en vano y nada se hará, como nada habeis conseguido, á pesar de vuestros esfuerzos, respecto á Orfeon, ni á Liceo, ni á otros proyectos útiles que se

estrellan en la indiferencia del público y me hacen persistir en muchas de mis ideas por tí rechazadas con noble indignacion, lo cual honra á tu corazon entusiasta; pero yo que como muger tengo el derecho de decir claridades y no puedo esgrimir otras armas que la lengua, no me la muerdo nunca, porque si me callara seria un fenómeno y no quiere distinguirse entre las de su sexo tu prima

ELISA.

Seccion recreativa y de noticias locales.

La fuente de la glorieta. En medio de la lamentable escasez de aguas que se siente en esta Ciudad, y que viene contribuyendo indudablemente á empeorar el estado de la salud pública, es por demás escandaloso, abusivo y hasta cruel el monopolio que se viene ejerciendo con el agua de la fuente de la glorieta. Dos gacetillas publicó EL ARTE no hace mucho tiempo en este mismo sentido; pero como no hay peor sordo [que el que no quiere oír, nosotros vamos á curar esa sordera con el medio terapéutico de la publicidad, que suele hacer curas maravillosas.

Mas de un año hace que á vista, ciencia y paciencia de las gentes que frecuentan aquel paseo, antes bello y frondoso y hoy árido, seco y abandonado, salen de la Ciudad cuadrillas de mujeres con sendos cántaros vacios, los llenan en ciertos sitios misteriosos, y tornan con ellos muy orondas y satisfechas. No hace muchas noches que el autor de estas lineas, sentado en uno de los asientos de Capuchinos, contó hasta 8 ó 10 mozas, que volvian de la Glorieta con sus cántaros llenos. Está probada, pues, la existencia del agua, cosa que nosotros sabiamos hace mucho tiempo. Ahora bien, ¿debe seguir este monopolio á favor de un determinado número de personas, en perjuicio del sediento vecindario, que desde hace muchos años tenia el uso y disfrute de aquellas aguas?

Y no se alegue, en contrario, que se concedieron única y exclusivamente para el riego de los jardines y paseos contiguos, porque esto, sobre inexacto, seria irracional y absurdo. La ciudad disfrutó siempre el agua de aquella fuente, cuyo pilon servia, además de abrevadero público, sin que por eso se abandonase el riego de los jardines y paseos inmediatos de cuya lozanía y verdor puede testificar la ciudad entera que los visitaba.

Llamamos la atencion de quien corresponda sobre estos hechos, que ya pican en historia, esperando que corregirá el abuso, mandando reponer la mencionada fuente al ser y estado que ha tenido hasta hace pocos años.

Inauguracion del curso. El dia 1.º tuvo efecto la apertura del curso de 1873 á 74 en el Paraninfo de esta Universidad: el acto estuvo muy concurrido y nuestro amigo y compañero el Dr. D. Lucas Garcia Martin leyó un estenso discurso en que demostró una vez mas su vasta erudicion, por lo que sinceramente le felicitamos. Se leyó despues por el Sr. Secretario del Instituto la Memoria que prescribe el reglamento y hecha la distribucion de premios á los alumnos que han merecido tan honrosa distincion, el Excmo. Sr. Rector declaró abierto el curso. Deseamos que este sea

fecundo y que los alumnos aprovechen el tiempo y las lecciones de sus ilustrados profesores.

Escuela de adultos. No sabemos á qué atribuir el que no se haya abierto aun esta util clase que tan buenos resultados dió el año anterior y mas cuando sabemos que la celosa Junta local de Instruccion primaria pasó al Ilustre Ayuntamiento la oportuna comunicacion con fecha 28 de Agosto. Esperamos que el Municipio se apresurará á remover los obstáculos que se opongan á que inmediatamente pueda abrirse esta enseñanza que tanto contribuye á moralizar é instruir á la clase obrera.

Rumores. Hemos oido decir que se trata de formar una compañía de Zarzuela que ha de actuar en el teatro del Liceo y del que habria de formar parte la simpática Srita. D.ª Matilde Esteban nuestra paisana y los conocidos jóvenes Sres. Vilches y Martin Moro: escusado es decir que celebrariamos que semejante noticia saliese cierta.

Mas rumores sobre lo mismo. Tambien parece que trata de arrendar el mismo teatro el conocido y apreciable actor D. Rafael Farro y si no estamos mal informados, este le tomaria por todo el invierno y entre sus proyectos hay el de poner en escena los dias festivos dramas de grande espectáculo y acostumar al público á una funcion monstruo en cada semana. Como se vé, de un modo ú otro podemos prometernos no carecer de diversion con que hacer llevaderas las largas noches que pronto se nos echan encima.

Clases. Ya han dado principio las de dibujo y música que sostiene la Escuela, á las que concurre un crecido núm. de alumnos, quedando muchos como suplentes por estar llenas con esceso las plazas que se anunciaron.

Mentira parece. A pesar de haberse creado este año las clases de Aritmética y Algebra y de Historia universal, solo uno ha pedido matrícula gratis en la primera. Para la clase de francés solo hay dos solicitudes. ¿Qué puede intentarse ante una semejante indiferencia? ¿Cómo se podrá justificar este desamor al estudio cuando se trata de clases tan importantes y de tan inmediata aplicacion?

El Porvenir Alavés. Devolvemos gustosos á este apreciable colega que vé la luz pública en Vitoria, la visita con que nos ha honrado y establecemos el cambio con que nos brindó.

La Juventud Mercantil, Revista quincenal, eco del Centro Instructivo-Protector de Dependientes del Comercio de Barcelona, tambien ha visitado nuestra redaccion y al saludarle cariñosamente, no podemos menos de alabar el noble fin que se proponen sus jóvenes redactores; de este modo se obtienen ventajas y adelantos po-

sitivos; así cunde la ilustración en todas las clases. ¡Ojalá su ejemplo tuviese en todas partes muchos imitadores!

Lo ofrecido es deuda. En uno de nuestros últimos números prometimos ocuparnos del discurso leído por nuestro amigo y compañero D. Cecilio González Domingo en la inauguración de la Exposición Agrícola y hoy en breves líneas vamos a cumplir nuestra oferta satisfaciendo a la vez una deuda de amistad. No somos competentes para entrar en el fondo de las cuestiones que trata; pero si diremos que el apreciable trabajo del Sr. González, por el cual le felicitamos, demuestra á mas de sus conocimientos no comunes en la materia, un verdadero interés por los progresos de la Agricultura y al combatir preocupaciones añejas que se oponen á ellas y al vituperar la indiferencia con que es acogida toda innovación sin tomarse siquiera la pena de examinarla, viene á confirmar apreciaciones que en mas de una ocasión hemos hecho con relación á otros objetos. Damos pues nuestra cordial enhorabuena á nuestro amigo y le escitamos á que no desmaye en su empresa; que no le faltará el aplauso de los verdaderos amantes de la patria, ni nuestro humilde concurso en cuanto tienda á hacer desaparecer el fatal marasmo que nos enerva á pesar de nuestras constantes censuras.

Cuerdos y locos. Una de las últimas producciones que puso en escena la compañía del Sr. Mata fué la que con dicho título ha escrito no ha mucho tiempo el reputado literato D. Ramon Campoamor: pensábamos haber hablado de ella en el último número, pero nos lo impidió la abundancia de materiales; hoy, mas desahogados, vamos á dedicarla unas cuantas líneas. Esta obra como todas las del peregrino ingenio del Sr. Campoamor, tiene un sello tal de originalidad que no nos atrevemos á juzgarla con el criterio ordinario y somos harto pequeños para acometer la empresa de censurarla. Las situaciones inesperadas abundan, el interés se sostiene desde la primera escena hasta la última, y si acaso hay alguna inverosímil, al parecer será efecto de la novedad que tiene el plan en su desarrollo. De todas maneras es una creación notable por muchos conceptos que quizás está llamada á producir una nueva fase en el teatro y agregando á todo esto la belleza de los versos y los profundos y filosóficos pensamientos que brotan de cada uno, nos vemos obligados á rendir un nuevo homenaje de admiración al inspirado autor de las Doloras. Solo sentimos no tener á la vista un ejemplar para poder trascribir algun trozo en que está justificada la idea que á la obra ha presidido, pues por triste que sea el confesarlo, se puede dudar fundadamente muchas veces si son mas locos los que andan sueltos ó los desgraciados que habitan los manicomios.

Aneédotas. Del periódico LA POLÍTICA tomamos las dos siguientes:

Durante la ocupación alemana, un oficial prusiano se trajo consigo para distraer, sin duda, sus ocios, una joven y linda cómica de Berlín. Como ella se disfrazaba admi-

blemente, el oficial tuvo la poco ingeniosa idea de trasformarla en limpia-botas.

La víspera misma de la evacuación, hallábase en el café saboreando su acostumbrado chop de cerveza, cuando vió llegar corriendo y trastornado á su asistente que gritaba.

—¡Ah, capitán! ¡ah, capitán!
—¿Qué ocurre?
—Vuestro limpia-botas está de parto.

En el comedor de una fonda de París:
Primera inglesa.—¡Mozo! ¡por Dios, abra Vd. esa ventana; me muero de calor!

El mozo abre la ventana.
Segunda inglesa.—¡Mozo! ¡cierre Vd. pronto esa ventana ó perezcó!

El mozo cierra, y siguen las exclamaciones:

—¡Abra Vd. ó espiro!
—¡Cierre Vd. ó sucumbo!
Un caballero (impaciente, al mozo por lo bajo):
—¡Acaba de una vez!
—¿Pero qué quiere que haga?
—Es muy sencillo. Dejas cerrada la ventana hasta que la primera inglesa quede muerta, y luego la abres para que muera la segunda....

Ovidio.

Variación de horas. Debemos á la amabilidad del celoso Sr. Administrador de Correos la atención de que nos haya remitido la nota que nos apresuramos á insertar tanto para conocimiento de nuestros lectores como para dar á dicho señor una prueba del aprecio que nos merece y que ha sabido conquistarse de todos sus vecinos en los muchos años que cuenta de honrosos servicios en el ramo.

Administración principal de Correos de Salamanca

NOTA de las entradas y salidas de los Correos en esta Principal desde el día 7 de Octubre de 1873.

ENTRADAS.	CORREOS.	SALIDAS.
11,30 mañana.	Madrid y Peñaranda.	3 tarde.
8 id.	Alba y Béjar. . . .	6 id.
8 id.	Ciudad-Rodrigo. . . .	6 id.
8 id.	Tamames y Sequeros	6 id.
8 id.	Ledesma, Vitigudino y Fregeneda. . . .	6 id.
4,45 tarde.	Zamora y Norte. . . .	10 mañana.

Horas de despacho.

De 8 de la mañana á 2 de la tarde, y de 3,30 á 6 de la misma. Las cartas se sacarán del buzón hasta 15 minutos antes de la salida de los correos. Los certificados se admitirán todo el tiempo en que la reja esté abierta, y hasta media hora antes de la fijada para la salida de dichos correos.

Salamanca 6 de Octubre de 1873.—El Administrador, Federico García Calama.

FABULA.

EL CAZADOR Y LAS ABUTARDAS.

Dos abutardas reñían delante de un cazador, y tal era su furor que á mi hombre no veían.

El las observa y se calla diciendo allá en su magín:

«yo he de sacar mi botín de esta sangrienta batalla.»

Con efecto, en breve instante una y otra caen rendidas, y al verlas desfallecidas bien pronto las echa el guante.

Si un reino en luchas bastardas pierde su fuerza y vigor, tema luego al cazador que anda en busca de abutardas.

José Doncel y Ordaz.

Solución de la Charada inserta en el núm.º 11.

CONCIERTO.

CHARADA.

La prima al revés es nota, un pronombre la segunda; tres y cuatro es adjetivo, y tiempo á la vez sin duda, y además se llama así una perrita muy cuca; la cuarta tiempo es también de otro verbo; el todo en suma es el nombre de una bella y angélica criatura que escribe versos muy lindos y á quien el ARTE saluda.

La solución en el número próximo.

DISCURSO

que en la apertura de los estudios de la Escuela de N. y B. A. de S. Eloy de Salamanca para el curso de 1873 á 1874 leyó Don José Secall y Asion, Consiliario de la misma.

SEÑORES: Ardua y espinosa tarea me he impuesto al aceptar el honroso encargo que á mi pequeñez ha cometido la Junta de Gobierno de la Escuela de N. y B. A. de S. Eloy de dirigiros en este día, por tantos conceptos solemne, mi inesperada voz: y no creais que hablo así por exceso de modestia; es que en efecto me encuentro sin las dotes y merecimientos necesarios para ocupar dignamente este puesto y mi trabajo habrá de adolecer necesariamente del encogimiento natural en quien, como yo, por vez primera vá á ocupar, siquiera sea por breves momentos, la atención de un auditorio tan numeroso é ilustrado, como el que llena los ámbitos de este sagrado recinto. Tengo además que luchar con el recuerdo de oradores distinguidos que en ocasiones análogas han dado aquí mismo muestras de su elocuencia y de su erudición. Así pues no estrañéis que mi fé vacile, que mi entusiasmo decrezca y que únicamente sostenga mi ánimo en este momento el empeño contraído y la confianza en vuestra nunca desmentida benevolencia, la que desde luego imploro y me prometó obtener, no en mi insuficiencia, sino en el interés que siempre habeis demostrado por cuanto se refiere á esta benéfica institución que tiene por lema la propagación entre los hijos de la provincia de los útiles conocimientos que la leyenda de su escudo ostenta.

No esperéis oír de mis labios frases elocuentes, ni sonoros periodos, ni imágenes nuevas y atrevidas y no lo estrañéis porque el que hoy os dirige su voz no se precia de literato; es sólo un artista que harto ha hecho si ha podido dedicarse al estudio de los grandes modelos que nos legaron maestros eminentes y no ha tenido tiempo de pulir su estilo y adornarle de las bellezas con que la fantástica imaginación del poeta engalana cualquier asunto que haya de tratar.

¡Ah! si yo fuese literato! Con cuanto júbilo os describiría lo que han sido y son las bellas artes! ¡Con qué placer trataría de inculcaros cuanto el co-

razon siente, cuanto el alma se engrandece, cuanto felicidad encierra el pensar, el ver y el sentir con las bellas artes!

Permitidme, Señores, una digresion: todos los Consiliarios que me han precedido en este puesto se han ocupado de las artes bajo multitud de aspectos, yo, cumpliendo las prescripciones reglamentarias habré de hacerlo tambien, no con tanta lucidez como ellos por desgracia vuestra y mia, pero séame licito antes decir algunas frases respecto al artista, como justo tributo á la clase á que tengo la honra de pertenecer, por mas que no figure sino en última fila.

El verdadero artista, el que en cualquier tiempo ha tenido la dicha de obtener este título, así como los antiguos caballeros llevaban por mote en su escudo *Dios y mi dama*, tiene por enseña *Dios y mi gloria*. Con ella piensa, por ella obra, por ella descubre el génio que nace, crece y se remonta tanto mas, cuanto mas ferviente culto la rinde, cuanto mas la acaricia en sus ambiciosos ensueños.

Un lienzo, una tabla, un muro, un trozo de mármol ó de madera, una área de tierra mas ó menos ondulada, ved aquí el palenque donde el génio va á luchar y á hacerse admirar de sus contemporáneos y de las generaciones futuras, de propios y de extraños.

Pasa el tiempo; el artista ignorado de todos, con el rostro demacrado por las continuas vigiliás, su pensamiento fijo únicamente en Dios y en su gloria, trabaja á toda hora; lo mismo entre el bullicio del dia, que en medio del silencio de la noche; todo le es indiferente, nada le albagá, solo le preocupa un pensamiento, un afán, una idea, su obra, y no halla reposo hasta que llega el ansiado dia de ver terminado el trabajo que tantos desvelos le costará.

Aquel lienzo enseñará á la posteridad tal episodio histórico: contendrá algun pasaje de la gran ecatombe de Jerusalem, ó nos mostrará la naturaleza en bello paisaje. El mármol ó la madera se habrá convertido en una estatua como la Venus de Médecis ó en un grupo como el de la caridad cristiana. Del área de tierra habrá brotado inmensa creacion como S. Lorenzo del Escorial ó afligido encage de ruda piedra como la Catedral de Burgos.

¡He aquí el artista! ni las humanas grandezas le conmueven, ni el medro personal le seduce, ni la envidia le corroe. Fija su mente en Dios, lee en el gran libro de la naturaleza que aquel tiene constantemente abierto á sus ojos é inspirado con un rayo de su divinidad le ha comprendido y al comprenderle vé ya pequeño y mezquino todo lo que no es la gloria que ha soñado y aspira á conquistar siquiera no se prometa en esa transitoria vida otro premio que desdenes, amarguras, disgustos y miseria.

¡Comprendamos todos al artista y nos aproximemos al arte; comprendamos el arte y nos acercaremos á la divinidad!

La Pintura, la Escultura y la Arquitectura son ramas del mismo tronco nacidas; son mas que hermanas; forman un solo árbol y así se explica que en la antigüedad el verdadero artista no solo tuviese nociones de las tres, sino que hubiese alguno que las poseyese hasta el punto de sobresalir en todas ellas.

Esto ya hoy nos parece increíble y solo á un génio sería dado el pintar un buen cuadro á la vez que esculturar una estatua y dirigir un palacio, y tanto es así, que hoy se llama gran artista al que descuella en una de las tres, pues solo á fuerza de entusiasmo, fé y constante estudio puede llegarse á sobresalir en una de ellas. Separados se encuentran los hombres que las cultivan y es lo más comun hallar por doquiera Pintores y Escultores que no conocen la Arquitectura y Arquitectos que no comprenden aquellos.

Estos sin embargo deberían poseer las tres nobles artes por razones que no se escaparán á vuestra penetracion y de aquí, perdonad que así lo consigne, mi creencia en absoluto de que la Arquitectura es la madre, digámoslo así, de la Escultura y de la Pintura; porque es la primitiva, porque nunca podrá tener fin; porque estas que antes he llamado sus hermanas y mas bien son sus hijas, vienen y cobijarse en su seno para embellecerla y engalanarla mas y mas con sus esplendentes atavíos.

Soy Arquitecto: no tengo la suerte de poderme la mar verdadero artista; pero no puedo prescindir del cariño que me inspira mi profesion y del entusiasmo que siento por todo lo que á ella se re-

fieren: dicho esto no extrañareis que mi primer trabajo de esta índole lo destine á desarrollar la tesis de que *la Arquitectura no puede morir*, por mas que solo cuente con corto tiempo para demostrarla, sino he de fatigar vuestra atencion mas de lo que acaso ya lo he hecho, con las digresiones que me he permitido.

No hay de seguro un hombre en la tierra que en noche apacible y tranquila, á solas con su pensamiento, no se haya parado á contemplar la inmensa cúpula celeste tachonada de infinitas y resplandecientes estrellas. Pocos habrá que al contemplarla no queden en éxtasis profundo; admirando tanta belleza y armonía tanta, tal equilibrio y tamaño inmensidad que sus investigadoras y penetrantes miradas no aciertan á comprender; pero si el hombre está adornado de algun conocimiento científico y sabe que el astro solar, que en aquel momento mismo dá luz, calor y vida á sus antípodas, es un millon cuatrocientas mil veces mayor que la tierra que habita y por consiguiente que si se supone esta colocada en el centro de aquel astro, la Luna que dista de la tierra 96.793 leguas quedaria dentro de él y aun habria que recorrer desde este satélite 80000 leguas para llegar hasta la superficie solar; sino ignora que por medio del análisis espectral conocemos que en ese sol existe hierro, sodio, magnesia, cromó, níquel y cobre, y no hay oro, plata, estaño, plomo, cadmio ni mercurio; si conoce que la tierra camina en el espacio con una rapidez vertiginosa que no baja de 650000 leguas por dia ó sea 27083 por hora; si está al corriente de las magnitudes y volúmenes de cien y cien astros, de la curva que describen en su veloz carrera y de tantas y tantas maravillas como la ciencia pone de manifiesto, entonces, ¡ah! entonces, llega su asombro al grado mas alto, porque cuando mas se esfuerza para penetrar los arcanos de la creacion, cuanto mas ansia remontar su vuelo y llegar á la meta apetecida, tanto mas reconoce su pequeñez, tanto mas se asombra ante el grandioso espectáculo de la obra gigante del divino, del grande, del inmortal y primer Arquitecto.

Lo imponente de sus esfuerzos le hacen plegar sus alas que en vano intentara tender para sorprender los secretos de la creacion, y desciende de las etéreas regiones y quiere limitarse á conocer el globo, que aunque de un modo transitorio le está destinado por morada; pero su asombro no por eso disminuye y en cambio adquiere una conviccion mas íntima de su pequeñez, de su insignificancia, de su impotencia. Dios con su inmenso poder crea el mundo, hace la luz, separa las aguas de la tierra, puebla esta de numerosa falange de animales y aquellas de inmenso número de peces, y despues de terminado todo forma al hombre do lado de un destello suyo y como tal divino, y le dice, mira, trabaja, estudia la naturaleza y llegarás á conocerme.

El hombre pues que en su rudeza primitiva, se contenta con el frugal pero suficiente alimento para su conservacion que le prestan los árboles cuajados de sabrosos frutos, instigado por su insaciable apetito descubre que los animales de la tierra, las aves que cruzan el espacio y los peces del mar y de los rios, pueden servir para satisfacerle. Tiene que hacer algo, que inventar algo para cubrir esta primera necesidad que siente, á la vez que la de ponerse él y poner á su familia al abrigo de la inclemencia de las estaciones y de las fieras: cuyos instintos destructores le alarmaban de continuo.

De aquí que su primera habitacion fuera sin género de duda las oquedades de las rocas ó las cuevas que en ellas abriera á fuerza de trabajo y de constancia, como se comprueba con recientes descubrimientos de tiempos prehistóricos que no dejan lugar á duda y llegan hasta señalar la forma de tales albergues en la edad de piedra.

Pero el deseo innato en el hombre del mas allá, le impele constantemente á buscar la variedad y emprende escursiones por montes, bosques y llanos. Llega á un ameno sitio; limpio y cristalino arroyuelo le riega serpenteando ondulado como no interrumpida cinta de plata; sus orillas tapizadas de verde alfombra matizada con los mil colores de odoríferas florecillas se unen en amoroso consorcio con las ramas de árboles que se desgajan al peso de sabrosos frutos; cien y cien avecillas de pintados colores dan al viento en incesantes trinos y gorgoros sus penas y sus alegrías, sus celos y sus amores, y multitud de habitantes de los bosques y

de los campos, ya fieros y terribles, ya tímidos y mansos bajan y trepan y corren y saltan y escapan y se ocultan al ir á templar en el líquido elemento su sed abrasadora. ¡Mansion deliciosa! El hombre cree hallar en ella el colmo de sus deseos; pero al querer realizarlos necesita recurrir á su industria y estudiando en el libro del inmortal Arquitecto su primer maestro, fabricar la choza que cobije á su familia y les preserve contra tanto elemento como al parecer se auna en su daño. Consigue al fin su objeto, no á poca costa; no sin tener que vencer grandes dificultades, y he aquí el origen de la vivienda, de la casa-habitacion propiamente dicha; pero la familia aumenta y crece, y por consiguiente necesita mas espacio del que puede abarcar la frágil construccion que antes le sirviera de morada, y echa mano de materiales que el divino artífice pone con profusion á su alcance; derriba árboles para clavarlos en la tierra del modo que su necesidad exige y de aquí toma su origen la columna; de uno á otro sobre la parte superior pone un tercero horizontal, dando con esto origen á el arquitrave; aun pone otro mas elevado en la misma direccion y así mismo apoyado en otros árboles y con él hace el caballete del tejado que forma de ramas y hojas para que sirva de cubierta y abrigo y defensa del rigor de las estaciones á su vivienda.

(Se continuará.)

SECCION DE ANUNCIOS.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO
ó baños naturales de mar en casa.

POR

YARTO MONZON,
San Vicente de la Barquera, (Santander).

Paquetes de Kilo para un baño con algas marinas que le complementan, y estensa instruccion.

Jarabes refrigerantes de fresa y frambuesa, á 8 y 14 rs. frasco, id. de grosella, á 6 y 10 rs.

Esencia concentrada de Zarzaparrilla, por el Dr. Ruiz Piñuela.

Aguas minerales naturales de Loeches, Panticosa, Puertollano y Vichy (de todos los manantiales).

Salamanca, Botica del Dr. D. Angel Ruiz Piñuela, Plaza Mayor, núm. 36.

NOCIONES ELEMENTALES

DE

Industria y Comercio

por

D. MARIANO CARDERERA,

á 3 pesetas ejemplar.

TRATADO
de Geometría descriptiva
(TEXTO Y LAMINAS.)

POR

J. H. DE LA PUENTE.

17 pesetas ejemplar.

Salamanca.—Imp. de D. Vicente Ojiva.

